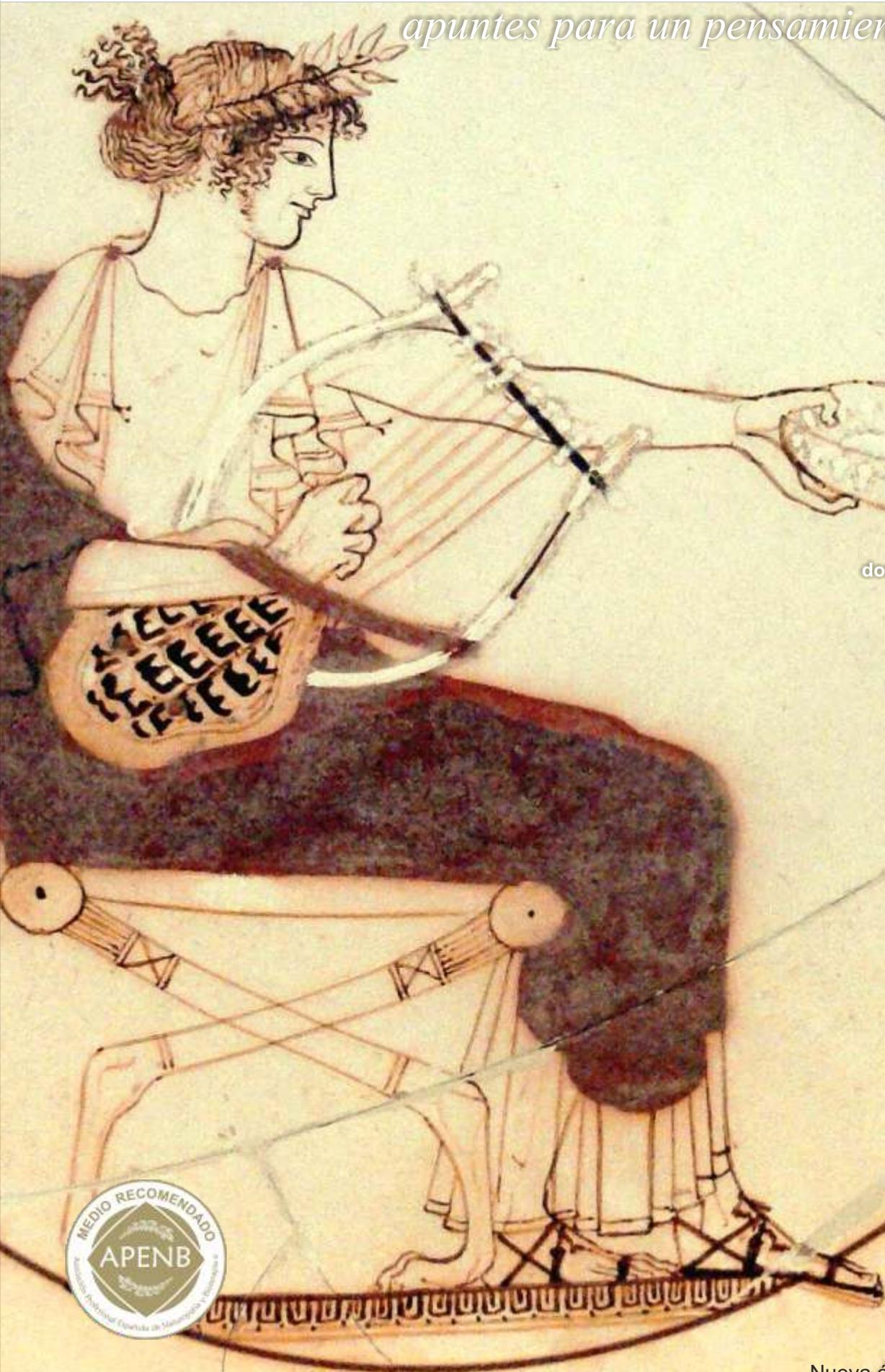




ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



Entrevista al Dr. Javier Herráez



Belleza y Justicia, dos ideales para inspirarse



Mitocrítica



El oráculo de Delfos



Explorando la América sostenible





Editorial

Tiempo para cambiar

Hablamos mucho de cambios, en esta época de crisis, que por otra parte también significa cambio. Sentimos la necesidad de que las cosas sean de otra manera y tendemos a exigir a las autoridades, a quienes detentan el poder, que produzcan esas transformaciones que demandamos. El problema es que ni ellos ni nosotros sabemos a ciencia cierta en qué consisten esos posibles cambios que producirían una sociedad más justa, unos individuos más buenos y felices. Intuimos que se requiere tiempo y serenidad, primero para promover las reflexiones y debates que son indispensables y también para aceptar que los cambios no deben producirse desde fuera hacia dentro, sino al revés, es decir, que nosotros somos los que tenemos que cambiar nuestros enfoques, la manera en que pensamos y dirigimos nuestra existencia.

Nuestro empeño es promover esos debates, descubrir las propuestas que muchas personas ofrecen, desde los más variados ámbitos, para lograr esos objetivos comunes que tanto tienen que ver con el bien común. En el número de este mes encontramos un rasgo que las relaciona, aunque desde perspectivas muy diferentes. La importancia del mundo interior, de la imaginación simbólica a la hora de interpretar lo que nos sucede se desvela como una guía útil que nos abre nuevos caminos: desde una investigación geológica, que viene a coincidir con ritos místéricos antiguos, hasta las posibilidades de sanación, pasando por el valor que nos aporta el análisis de los mitos y el descubrimiento de que pensamos a través de sus esquemas, aunque los relatos se elaboraran hace muchos siglos.

En efecto, hay muchos cambios que hacer y uno de ellos es que desarrollemos todo el potencial latente que se encuentra en nosotros mismos y en nuestro legado cultural.

El Equipo de Esfinge



Revista Esfinge
nº 19 - Abril 2014

Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Empresario y
Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

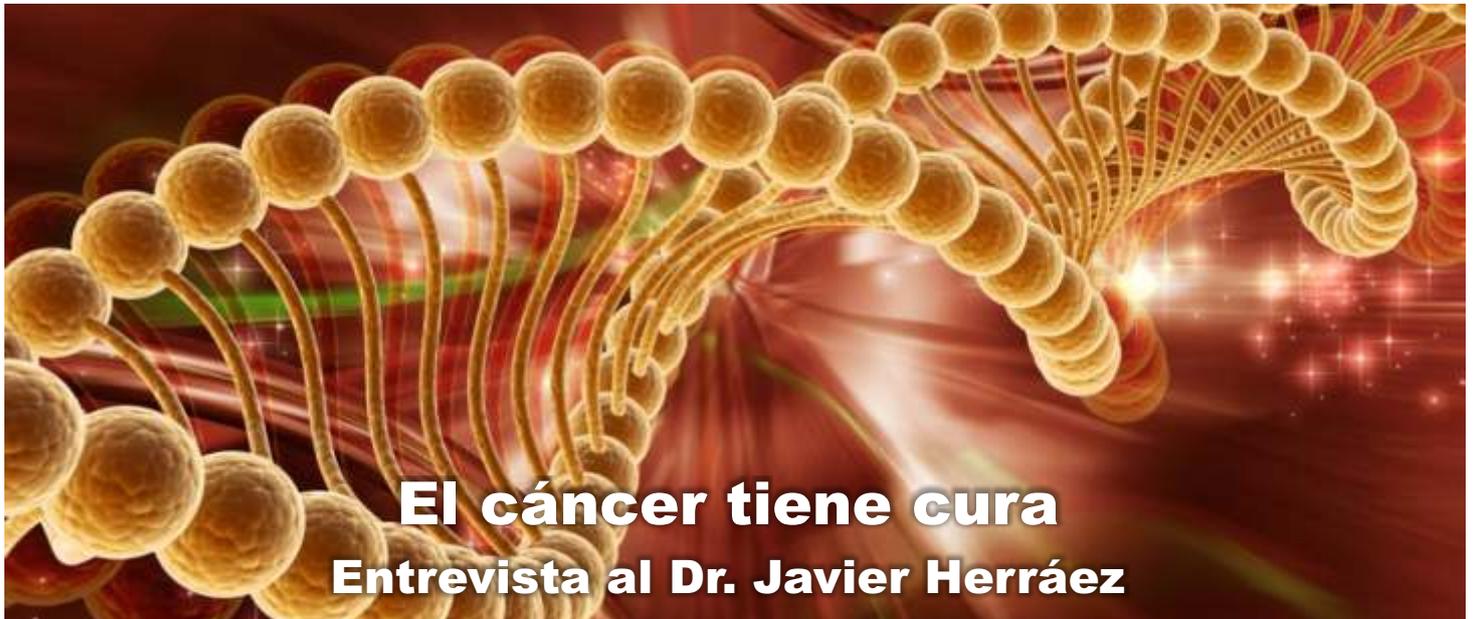
GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.

www.revista-esfinge.com



El cáncer tiene cura

Entrevista al Dr. Javier Herráez

Existen enfermedades a las que todavía no hemos vencido. Ante ellas, no solo tienen cabida los planteamientos de la medicina oficial, sino que algunas terapias diferentes, como la propuesta por el Dr. Herráez, pueden tener mucha importancia a la hora de controlar desarreglos tan importantes como el cáncer.

Héctor Gil



Entrevistamos al Dr. Javier Herráez, médico responsable de oncología en diversos hospitales. En 2005 decidió abandonar la oncología que se centra exclusivamente en la quimioterapia. Es acupuntor y médico naturista, autor de artículos científicos, conferenciante y difusor de la medicina integrativa. Su libro *El cáncer tiene cura*, es de distribución gratuita (ver enlace) y resume con claridad su experiencia. Con gran valentía y amor a la medicina, este doctor de gran corazón nos permite vislumbrar una medicina más humana.

¿Qué es la medicina integrativa y holística?

Son dos cosas diferentes. En las culturas tradicionales, la salud es un estado armónico entre cuerpo, mente y espíritu. Prevenir holísticamente no es tomar medidas concretas, sino atender estos tres niveles integradamente, adoptando un nuevo modo de vida, y conseguir la armonía con el medio (natural y social) y con nosotros mismos.

Sin embargo, medicina integrativa es un término nuevo que se refiere a una cosa que aún no existe: que los pacientes tengan una medicina que integre tanto lo necesario de la medicina tecnocrática como lo necesario de las medicinas holísticas y descarte lo que no vale de cualquiera de ellas.

¿Podríamos, como dice en su libro, “unificar la comprensión”?

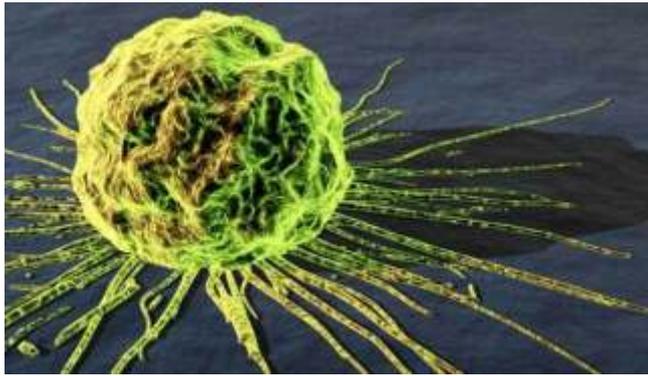
Sí, cuando cambiemos los humanos individualmente y dejemos de identificarnos con nuestro ego.

Usted lleva años especializado en tratar la enfermedad del cáncer. ¿A qué se refiere con “la sanación está en el cambio”?

Me refiero al cambio individual de todos: convencionales y alternativos. Después de esto tendrá que venir el cambio de sistema económico social. Mientras estemos en un sistema donde la medicina ha acabado siendo parte de un negocio, en el que la mayoría de los médicos no saben que están siendo manipulados, el poder de la medicina (no los médicos) luchará hasta el último momento para frenar la expansión de las medicinas tradicionales y no tan tradicionales, como las medicinas bioenergética y ortomolecular, por ejemplo. El inicio del cambio pasará por que, en España, por ejemplo, no acaben prohibiendo (mediante medidas administrativo-políticas y

La mal llamada enfermedad es un proceso biológico con causas psicosomáticas conocidas y evoluciones previsibles y con un sentido biológico. De conocerse esto, la sanación sería más fácil.

evitando su desarrollo científico por impedimento económico y manipulación mediática) la homeopatía.



¿Es realmente la enfermedad un tiempo de regalo para sanarnos? ¿No es contradictorio decir que la enfermedad es sanación?

La mal llamada enfermedad es un proceso biológico con causas psicosomáticas conocidas y evoluciones previsible y con un sentido biológico. De conocerse esto, la sanación sería más fácil (pero necesita una medicina integrativa apoyada por los hospitales) y la prevención sería un hecho. Cuando se supera la enfermedad, el individuo queda fortalecido física y psíquicamente. Eso es sanación (no solo curación). La enfermedad es el mecanismo biológico de sanación del que disponemos todos los seres vivos. Esto no significa que todos se vayan a "curar", y cada vez más se están añadiendo otras enfermedades más difíciles de tratar con este afrontamiento biológico y cuerpo-mente: estas son las intoxicaciones debidas a la contaminación física, química, radiológica, electromagnética y también, muy importante, la mental, a la que nos dejamos someter unos por otros.

Pidamos tener secretarios para hacer los innumerables papeles que hacemos cada día, robándoles tiempo a los pacientes. Nos han "endosado" todo ese trabajo burocrático que no es nuestro.

¿Por qué cree que "el desarrollo personal es parte de la medicina del futuro"?

Porque es la única forma de que recuperemos nuestro poder, el poder que da el saber que en nuestros procesos tenemos mucho que hacer nosotros mismos. Los remedios externos son solo apoyos para intentar ayudar al cuerpo físico (incluso energético) a recuperarse, pero si la fuerza vital no está en uno mismo, no sirven por sí solos para curar. Por eso, entre diferentes pacientes con la misma enfermedad, unos se curan y otros no, y unos mueren sanados y otros mueren sufriendo.

Nos ha encantado el "Decálogo de médicos que quieren un cambio". ¿Cómo se inspiró para escribirlo?

El decálogo lo escribí por mi propia experiencia, lo que viví hasta que me fui de lo convencional, porque se nos estimula de unas u otras maneras (la peor, nuestro miedo) a hacer lo que no queremos hacer y a hacer lo que otros quieren que hagamos.

Decálogo de los nuevos médicos:

1.- Comience a usar el sentido común como primera herramienta.

2.- Destierre el miedo; si usted actúa para ayudar a los pacientes, no debería tenerlo. La denuncia injustificada, la pérdida de prestigio o la amenaza física deben ser evitadas por nuestros gestores, no por nosotros. El principal antídoto es tener la conciencia tranquila.

3.- Use "sólo" medicamentos de reconocida experiencia, que se lleven usando décadas, no use los nuevos hasta que no estén contrastados.

4.- Use el menor número de medicamentos posible. Los más baratos y efectivos.

5.- Estudie en fuentes de alta seguridad científica, cuanto más reconocidas, mejor. A ser posible, libros.

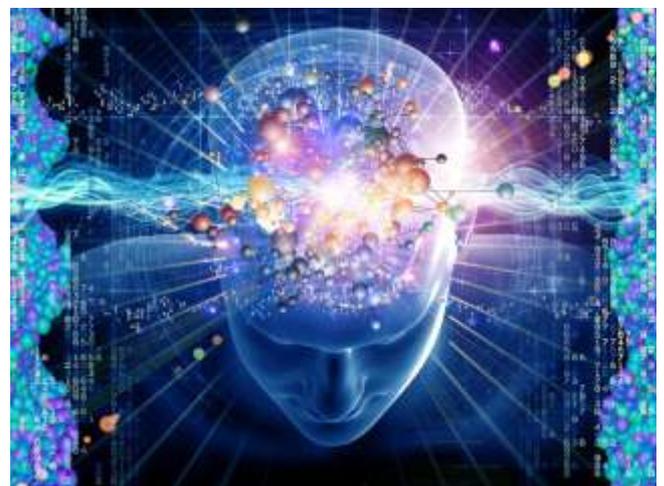
6.- No acepte de los laboratorios ningún bien material. Atienda a los representantes sólo fuera de su jornada de trabajo.

7.- Prohibamos la publicidad farmacéutica en "medios" y revistas médicas.

8.- Luchemos por tener media hora para atender a un paciente.

9.- Pidamos tener psicoterapeutas en todos los centros médicos, y también trabajadores sociales y secretarios para hacer los innumerables papeles que hacemos cada día, robándoles tiempo a los pacientes. Nos han "endosado" todo ese trabajo burocrático que no es nuestro.

10.- En definitiva: luchemos para ser de nuevo médicos, aquello en lo que soñábamos cuando comenzamos a estudiar.



¿Por qué no le gusta la expresión "medicina alternativa"?

Porque las medicinas tradicionales, naturales y nuevas medicinas holísticas no son la alternativa de nada. No se trata de quitar una para poner una alternativa. Este término es separador y está ideado para crear rechazo en los oficialistas. Alternativo significa alterno, variable, rotatorio. Según el diccionario de la RAE: “1. Que se dice, hace o sucede con alternación. 2. Capaz de alternar con función igual o semejante. 3. En actividades de cualquier género, especialmente culturales, que se contraponen a los modelos oficiales comúnmente aceptados”.

Como ves, en la definición termina diciendo “comúnmente aceptados”, y nosotros creemos que esta aceptación no es tan común, parece más una imposición del poder (académico, mediático y económico) que no una aceptación consensuada. Y como he dicho antes, no creo que la medicina sea mala, pero sí tiene cosas que hay que cambiar si queremos que vuelva a estar al servicio solo del paciente y no de otros intereses. Por eso hablamos de “integración”, pero no de las medicinas naturales y holísticas en la oficial, sino de ambas entre sí en igualdad de condiciones. Y ello requiere que tanto unos como otros deberían estudiar todos los conocimientos existentes actualmente en medicina, no solo los que se dan en las universidades oficialistas, pero tampoco solo los incompletos estudios de las naturales, que se dan con medios privados insuficientes.

En pocas palabras, ¿cuál es el problema con la quimioterapia?

Que no cura, y condena al paciente a un sufrimiento físico y moral que es indigno, y finalmente a un tratamiento paliativo “de sus efectos secundarios” que evita poder tener una muerte consciente y también digna. Es lo considerado menos malo, pero es solo creído, no hay estudios científicos concluyentes que comparen pacientes con quimioterapia frente a pacientes sin quimioterapia y con otros apoyos. Se instauró empíricamente, y no estoy de acuerdo con los razonamientos que la justifican, pues no me parecen científicos. En algunas circunstancias y dentro de una medicina integrada, sí podría llegar a ser útil, cuando vaya a producir con cierta

seguridad respuestas importantes que le puedan salvar la vida temporalmente a una persona que quiera ponérsela, pero serán las menos en un futuro, aunque no las descarto.

¿Existe la posibilidad en la medicina hospitalaria de que el oncólogo ejerza objeción de conciencia y no la recete?

Ni idea. Nunca he oído hablar de ella. Pero el problema no es ese, es la creencia de la mayoría de los médicos del sistema en que es lo que se debe hacer, aunque se sabe que una mayoría de los médicos no se la pondrían a ellos mismos: http://www.naturalnews.com/036054_chemotherapy_physicians_toxicity.html

¿Qué otros tratamientos existen? ¿Son científicos?

Defíneme la palabra “científico”. A un compañero le intentaron acusar, y en el juicio, su defensa fue esa. El juez, al final, le dio la razón. Identificamos muy a la ligera ciencia actual con verdad, y en eso no estoy de acuerdo. Yo no soy científico, soy médico.

¿Cuáles han sido su mejor y su peor experiencia como oncólogo?

La mejor es cuando se sana una persona (se cure o no) entendiendo su enfermedad y se consigue que el paciente tenga una calidad de vida digna, que pueda pensar y decidir en todo momento, que sea respetado, y cuidado si hiciera falta, por sus familiares y médicos, pero permaneciendo en su ambiente familiar y social el máximo tiempo posible. Pero, sobre todo, cuando se curan. Son pocos en mi experiencia, pero cuando eso ocurre, son pacientes excepcionales que han tenido que ir contra viento y marea, pero que al final les ha merecido la pena. Muchos son finalmente el resto de su vida profetas anónimos.

Y la peor es cuando les veo en una cama desconectados cerebralmente con gran confusión, con incapacidad para comunicarse con sus seres queridos, también sufrientes de impotencia y no entendimiento. También es una mala experiencia cuando el paciente curado quiere explicárselo de buena fe a su oncólogo y este, por disonancia cognitiva, no tiene receptividad, aunque solo sea “científica”, para



conocer qué ha pasado. O cuando les dicen: "Si no se pone la quimio, no hace falta que vuelva por esta consulta", como le ha pasado a una persona muy cercana recientemente, porque les dejan desasistidos de la seguridad de tener un médico con poder hospitalario para el momento que lo necesiten, y con la sensación de que, como no son sumisos, no se merecen el trato. Aunque generalmente, los pocos que hacen esto son los que no saben oncología, son solo quimioterapeutas de protocolo.

Usted propone, además de cultivar un carácter armónico y ético, practicar la meditación, el taichi, el yoga, etc. ¿Cree también que las visualizaciones pueden ayudar?

La mejor experiencia como oncólogo es cuando se consigue que el paciente tenga una calidad de vida digna, que pueda pensar y decidir en todo momento, que sea respetado, y cuidado si hiciera falta, por sus familiares y médicos, pero permaneciendo en su ambiente familiar y social el máximo tiempo posible.

Las visualizaciones y la relajación son una herramienta para empezar, pero lo ideal es meditar diariamente, y eso cuesta al principio. El taichi y el yoga como se practican en Occidente son gimnasias algo energéticas que se deben integrar en un modo de vida. No obstante, por sí solas pueden ayudar algo a armonizarse o a mejorar la energía. Todas estas prácticas las recomiendo a la gente en general. En Oriente, sí son complementos de ayuda en las terapias, pero aquí no sabemos hacerlo ni indicarlo para enfermos del todo. He comprendido que todo lo que es crecimiento personal y cuidado energético y espiritual sirve principalmente en el que ya lo conocía previamente. Instaurar estas costumbres en pacientes sin experiencia requeriría que el sistema lo apoyara y compaginara con la atención técnica necesaria. De lo contrario, solo tienen, en estos pacientes, efectos paliativos suaves.

¿Cuáles son sus próximos proyectos?

Dar cursos enfocados a la medicina preventiva (es decir, no a enfermos ya desesperanzados) de psicósomática y crecimiento personal.

Como intención, tengo especializarme en medicina psicobiológica según la escuela de Fernando Callejón <http://www.aamepsi.com.ar/>, un médico que, por lo visto, sí está pudiendo hacer algo de medicina verdaderamente integrativa con la convencional.

<http://javierherraiez.wordpress.com>

Entrevista en vídeo y libro gratis en pdf:

<http://timefortruth.es/2013/09/22/el-cancer-tiene-cura>



Huellas de Sabiduría

Inscribe los agravios en el polvo; las palabras de bien, inscríbelas en el mármol.

Benjamin Franklin

No hay que confundir nunca el conocimiento con la sabiduría. El primero nos sirve para ganarnos la vida; la sabiduría nos ayuda a vivir.

Sorcha Carey

Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada causa una dulce muerte.

Leonardo Da Vinci

Todos somos muy ignorantes. Lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas.

Albert Einstein

¿Quieres ser rico? Pues no te afanes en aumentar tus bienes, sino en disminuir tu codicia.

Epicuro de Samos

Recopilado por Elena Sabidó



**Ningún pesimista ha descubierto nunca el secreto de las estrellas, o navegado a una tierra desconocida, o abierto una nueva puerta para el espíritu humano.
(Helen Keller)**





CIENCIA PARA POETAS POESÍA PARA CIENTÍFICOS



Viajes por el universo

Por Sara Ortiz Rous

Para aquellos a los que no les guste viajar en el velero solar que propuse en el artículo anterior, habrá posiblemente muchos otros modos de viajar cuando los inventemos. Por ejemplo: en el universo hay abundancia de hidrógeno, y sería una fuente inagotable de energía para un reactor que fuera capaz de recoger hidrógeno a medida que viajara por el universo. Este reactor se llama estatorreactor de fusión y fue propuesto por el físico Robert W. Bussard en 1960: calentaría el hidrógeno hasta varios millones de grados; a esa temperatura el hidrógeno se fusiona y libera la energía de una reacción termonuclear.

Actualmente en el reactor de fusión ITER, cuya construcción está programada en el sur de Francia, se generaría energía combinando dos raras formas de hidrógeno (deuterio y tritio). Sin embargo, en el espacio exterior la forma más abundante consiste en un solo protón rodeado por un electrón. Este proceso de fusión (protón-protón) es más difícil de conseguir (el proceso que se lleva estudiando varias décadas es el de deuterio-tritio) y produce menos energía.



También se estudian otros métodos para viajar por el espacio, por ejemplo, el efecto honda, donde, aprovechando la gravedad de otros planetas, las naves pueden ser aceleradas. Así es como la nave espacial Voyager pudo llegar a Neptuno. El físico de Princeton Freeman Dyson sugirió que en un futuro lejano podríamos encontrar dos estrellas de neutrones dando vueltas una alrededor de la otra a enormes velocidades, y acercándonos a ellas, ser lanzados al espacio a un tercio de la velocidad de la luz. Podría funcionar, pero primero necesitamos una nave que pueda acercarse a estrellas de neutrones que están muy lejanas.

Por supuesto, el viaje espacial no es un fin de semana en la playa; nos aguardan enormes peligros en el espacio, puesto que perdemos la protección de la atmósfera y del campo magnético de nuestra madre Tierra. En el espacio exterior estamos expuestos a radiaciones cósmicas, meteoritos de diversos tamaños, llamaradas solares y, cuando nos acerquemos a otras estrellas, erupciones estelares, fríos extremos y, ante todo y de forma continua, la ingravidez. Sin gravedad ya se ha comprobado que el cuerpo humano pierde minerales y sustancias químicas preciosas, incluso practicando un riguroso programa de ejercicios. Al cabo de un año en una estación espacial, los huesos y músculos se atrofian, y al llegar a la Tierra los astronautas solo pueden gatear como bebés. También hay una menor producción de glóbulos rojos y una menor respuesta inmunitaria. ¡Cuántos peligros en el espacio exterior! Pero hay también muchos peligros en la Tierra como para no arriesgarse siempre a la aventura. En palabras de Pablo Neruda:

¿No sientes también el peligro en la carcajada del mar?

¿No ves en la seda sangrienta de la amapola una amenaza?

¿No ves que florece el manzano para morir en la manzana?

¿No lloras rodeado de risa con las botellas del olvido?



Belleza y Justicia, dos ideales para inspirarse

Los arquetipos que tienen fuerza para inspirar al ser humano siempre han sido los mismos, y eso es lo que les otorga su condición ideal. Ética y estética son dos términos de los que podemos recuperar su significado para entender cómo se pueden plasmar en la práctica.

Jaume Gual

Con el paso del tiempo las palabras también se desgastan, perdiendo fuerza significativa. Por este motivo se hace necesario recuperar y lustrar su esencia, aquello que la palabra encierra dentro de sí.

Desde el punto de vista filosófico, la estética es el estudio y percepción de la belleza. Su raíz griega es *aisthetike*, relativo a la percepción y la sensibilidad. Por otro lado, la ética es el estudio de la naturaleza de lo bueno. Su raíz griega es *ethos*, que a su vez tiene dos significados: por una parte, “morada”, “residencia”, y por otro, “costumbre”, “hábito”.

Hoy en día parece que ética y estética poco tienen en común. Nuestro arte, apoyo físico de la belleza, poco tiene de ético. El dinero y sus propias normas codiciosas y rastreras han asaltado las relaciones humanas y la percepción de la belleza. Es el afán de dinero y de saciar el propio ego lo que ahora mueve a los artistas, es la sed de poder la que rige parte de las relaciones humanas.

Belleza y Justicia son Armonía. La Justicia propicia unas relaciones humanas bellas, y la Belleza, una experiencia estética justa.

¿Podemos asegurar que hay relación entre ética y estética? Y, de ser así, ¿qué tienen en común?

Si la estética tiene como objeto de estudio la Belleza y la ética tiene la Justicia, habrá que demostrar que Belleza y Justicia tienen algo en común. No hablamos de la belleza y la justicia empequeñecidas y advenedizas que hoy en día mendigan en nuestro mundo. Hablamos de una Belleza y una Justicia mayúsculas, con altura de

miras y aspiración de eternidad. Belleza y Justicia son Armonía. La Justicia propicia unas relaciones humanas bellas y la Belleza una experiencia estética justa. La exacerbada especialización actual de las disciplinas termina por sesgar la capacidad de razonamiento del ser humano. Al crear falsos compartimentos estancos, como si fuéramos caballos con las cabezadas puestas, limitamos nuestra mente y capacidad de comprensión.

En el mundo clásico, ética y estética eran uno. Algo era considerado bello al adecuarse a su naturaleza o esencia. Una escultura no solo era bella por estar hecha de bronce pulido, ni tampoco por representar fidedignamente un cuerpo humano. Una escultura era considerada bella en tanto que plasmaba en la materia un arquetipo. Del mismo modo, un escudo era considerado bello no cuando estaba laboriosamente trabajado, sino cuando se adecuaba a la propia función del escudo: parar golpes. Por otro lado, un combate singular en la batalla era considerado bello en tanto que los combatientes se respetaban y no recurrían a artimañas rastreras para derrotar al otro. Tanto en la escultura como en el escudo o en el combate, no era el resultado en sí lo que hacía bello o justo a un objeto o conducta, sino que era bello en tanto que manifestaba algo del arquetipo en el mundo material.

Los griegos entendían este valor ético-estético como *kalokagathía*. Este concepto es un

No era el resultado en sí lo que hacía bello o justo a un objeto o conducta, sino que era bello en tanto que manifestaba algo del arquetipo en el mundo material.

compuesto de las palabras *kalos* y *agathos*. Ambas pueden ser traducidas por “excelente, digno, bueno”. Pero si intentamos buscar la fina diferencia que separa ambas palabras veremos que *kalos* se refiere a la excelencia de algo a través de su apariencia, como si algo no pudiera ser hermoso sin ser ello mismo de manera excelente. Por otro lado, *agathos* se usa en referencia a comportamientos humanos. Alguien era señalado como *agathos* cuando era un buen ciudadano. De este modo, vemos que en la idea clásica de *kalokagathia*, ética y estética no se diferencian, sino que eran el modelo de conducta a seguir por los héroes, ciudadanos y artesanos.

La ética y la estética son escaleras por las que podemos elevarnos y poder ver un poco más de cerca los ideales que han de renovar las sociedades. Ética y estética son dos hebras de un mismo hilo, ambas beben en última instancia del gran ideal del Bien. Son las herramientas que el ser humano tiene a su alcance para desplegar sus alas y volar alto, alejándose de la miseria moral que rige nuestro mundo.



Sócrates y el guerrero

Lo primero que nos llama la atención en este cuadro es el esquema de pirámide invertida. El vacío que ocupa el centro. Un vacío oscuro, mitigado por la luminosidad que emana de los personajes que ocupan las esquinas: la Guerra y la Sabiduría. Arriba, un escudo los protege. Y casi en el vértice de la pirámide invertida, la mano de Platón que le hace contrapunto, como él se lo hace al guerrero. La mano que enfatiza las palabras sabias frente a la quietud inanimada del escudo.

A la izquierda, el guerrero escucha al sabio. Serio el gesto. No abandona sus armas: se apoya en lo que puede ser su propio escudo, porque vemos el umbo; aferra la lanza, muestra la espada y la sujeta, y se cubre con el casco. Está preparado para la lucha, pero también escucha atentamente a Platón, al sabio, que en la esquina opuesta le habla. Y que lleva en la mano su propia arma, la sabiduría escrita.

Las manos de los dos se contraponen también: la lanza en una, el rollo escrito en otra; la que aferra la espada, la que se abre en el diálogo.

También se oponen los colores de los mantos: el rojo de la guerra, el azul celeste de la paz.

Sobre el sabio, dictándole sus palabras, la Inspiración, alada, coronada del laurel de la victoria, porque será la victoria para el que transmite la paz.

Como en todos los cuadros, hay algo engañoso: el casco del guerrero. Pulido, abrigado, refleja un punto de luz que nos atrae la mirada. ¿Por qué? Porque la parafernalia de la guerra, de los guerreros, tiene algo que nos subyuga, que es hermoso, y que nos hace olvidarnos de lo que trae consigo de sangre y de dolor. Por eso le miramos a él primero, indefectiblemente, al héroe de las batallas clásicas.

El sabio, en cambio, aparece en un plano más bajo, sin nada que destaque en él, que nos lleve la mirada. Porque la sabiduría suele estar más oculta, hay que buscarla, no llama la atención de los sentidos. Hay que detenerse para ver la mano que nos llama. Que, precisamente, es el centro de la composición.

El mensaje está claro.

M.^a Ángeles Fernández



Mitocrítica: cómo se refleja un mito en el arte

Los mitos son fuente de significados de distinta índole cuando se analizan detenidamente. A través de su reflejo en las distintas artes, podemos comprobar su universalidad y su atemporalidad, más allá de un lugar o una época en concreto, demostrando que hay algo en el mito que le da un carácter permanente.

Naví Rodríguez (Nicaragua)

Más allá de la impermanencia de Gilgamesh, héroe de la mitología mesopotámica, el mito logra arrebatarse al tiempo la permanencia latente que se manifiesta a través del arte; es así como el argumento que dio origen a la expresión, ya sea literaria, plástica o musical, se repite una y otra vez. Por lo visto, el tiempo mítico es infinito en su permanencia argumentativa, y son las formas expresadas en el arte las que dan cuenta de su diacronía. Lo anterior, brinda una dimensión sobre la idea central de la obra que aquí reseñamos: *Mito e interdisciplinariedad. Los mitos antiguos, medievales y modernos en la literatura y las artes contemporáneas*, estudios coordinados por José Manuel Losada Goya y Antonella Lipscomb, Bari (Italia), Levante Editori, 2013, 458 p. ISBN: 978-88-7949-623-0.

Es una propuesta novedosa, que genera nuevos elementos a considerar en el análisis crítico del mito, apuntando a implicaciones metodológicas como lo ideográfico, inductivo, el comprender, lo subjetivo, el tiempo mítico y secularizado, lo factual, la identificación, la dinámica (el proceso), la flexibilidad, la reflexibilidad, la comunicabilidad, la franqueza, lo holístico y lo transmutable.

Comprender cómo el mito transmuta y evoluciona en el arte es el propósito más importante en la obra. A través de las exposiciones que aquí se encuentran, el lector se va

constante, análisis semiológicos, semánticos y estructurales, en los que se visualizan el contraste y la semejanza entre los mitos y las proyecciones en diferentes formas del arte; se hace relevante cómo se conserva el fondo del mito, incluso cuando se altera la forma de manera drástica, en lo cual radica precisamente su flexibilidad y transmutabilidad.

¿Cómo identificar la evolución del mito en el arte?

Desde la perspectiva que nos ofrece José



Manuel Losada Goya (2013: 11), el mito, en su interacción artística, pone de manifiesto el dinamismo; no obstante, el proceso de adaptación mítica de un arte a otro es complejo, considerando que cada mito posee idiosincrasia, lo cual explica la resistencia del mismo a una modificación que le despoje de sus propiedades. Si se considera que a partir de la experiencia interna el mito se constituye en la experiencia práctica o externa, lo cual implica

La redundancia resulta ser el mecanismo que transmite mejor el sentido cifrado.

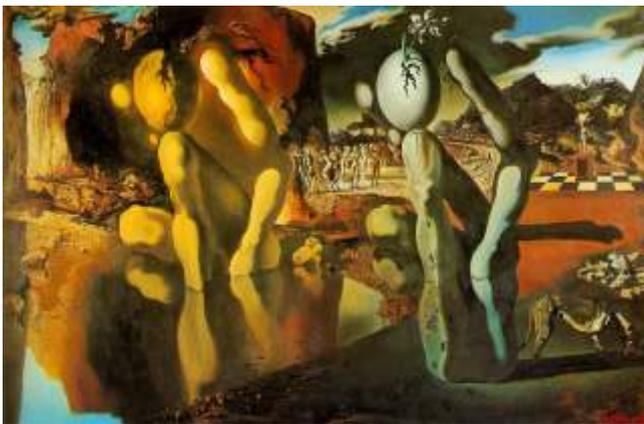
familiarizando con la complejidad del pensamiento abstracto, con notables técnicas de comparación

El mito conserva su esencia básica, “el ser humano y sus eternas preguntas existenciales”.

un autoconocimiento psicológico, siendo el relato de una verdad psicológica y en ningún modo histórica, he ahí que sea transmutable y evolucione, se volatilice y parezca renacer continuamente en diferentes sociedades a través del arte.

Por otra parte, José Manuel Losada Goya propone que, además de la complejidad de adaptar el mito de un arte a otro, es necesario tomar en cuenta que cada arte tiene sus características inconfundibles; en ello es necesario considerar, por ejemplo, que la escultura es un arte demostrativo por excelencia, la música no tiene olor, y que la discursividad de la literatura no existe en artes como la escultura.

La obra deja claro desde un inicio que el *dinamismo* es un elemento clave para la evolución del mito; para ello es *necesaria la interacción en el*



arte. Para otros autores, el mito se reproduce o sobrevive a través de la tradición oral, en la socialización primaria, perdida en parte, transmitiendo saberes de una generación a otra, como los cuentos de hadas, que son una transposición de una sociedad campesina, o los bailes populares. Efectivamente, hay un eco de las monarquías del Medioevo, de las creencias paganas y cristianas. De esto se puede tomar como referencia el estudio antropológico realizado por Rosa Affatato (2013: 255) sobre el baile de la tarantela de Gargano. A través de diferentes tipos de bailes, que varían según la región en Italia, se transmite en esencia el mito de Aracné y su conflicto con la diosa Atenea, ocasionado por las relaciones de poder y género; aquí se manifiestan el mito y sus características, la tradición y contemporaneidad.

Mito e interdisciplinariedad es una obra que está desarrollada con un enfoque mitocrítico limitado a un modo de expresión, literaria o artística, en la búsqueda por descifrar en qué consiste la versatilidad del mito y su relación interdisciplinar. El objetivo de la obra es explicar la evolución del mito, cómo en algunos casos este se resiste a transmutar de un arte a otro, indagando

en los elementos que facilitan su evolución y permanencia en las culturas.

Para comprender la evolución del mito en el arte es necesario familiarizarse con algunos **conceptos clave**, como **dinamismo**, **transmutación**, **adaptación**, **transferencia**, **flexibilidad**, **imbricación**, **recurrencia**.

El **dinamismo**, como categoría dialéctica y siendo parte fundamental de la teoría de sistemas, aborda los problemas de relación, de estructuras y de interdependencia. Esto indica que en la evolución del mito en el arte, el **dinamismo** presente se origina en el proceso de relación y la interdependencia entre las estructuras internas y externas; asimismo, el mito en el arte se visualiza como un sistema abierto, que en la medida que transmuta va imbricando nuevos elementos al mitologema original.

En el **dinamismo** es necesario reconocer los mitologemas o esquemas, como el caso de la “caída”, lema de una interpretación entre Eva e Ícaro por su caracterización como símbolo catamorfo, según los regímenes de imágenes de Gilbert Durand. El lema de la caída es un mito que se conserva en diferentes culturas y se ha transmitido en el tiempo, a través de artes diferentes; una y otra vez es representado el ángel caído, la persona que ha ascendido y cae producto de las tentaciones, las visiones y las malas decisiones. En la historia, “el mitologema de la caída” se reproduce en los grandes personajes y en la vida cotidiana.

El **dinamismo** es observable en el mito de Ariadna, Teseo y Dionisos, en cuyas imágenes significativas habitan lo transpersonal, transcultural y metalingüístico. La redundancia

El mitologema puede verse como la esencia de un discurso simbólico, que por sí mismo tiene la capacidad de otorgar inmediato sentido de significaciones analógicas, manteniendo la capacidad de evocar valores indiferentes al espacio y al tiempo, así como de brindar cohesión psicológica e ideológica al entramado social.

resulta ser el mecanismo que transmite mejor el sentido cifrado. De un arte literario, el mito transmuta al arte de la ópera y el teatro. El fondo no sufre alteraciones sustanciales, si se reconoce que es el planteamiento iniciático de un nuevo modelo de amor que surge en la sociedad griega. En este ejemplo, el mito está unido a los asuntos más terrenales, el surgimiento del matrimonio y la institucionalización de la mujer como propiedad privada del hombre. Podría decirse que los efectos del mito (lo simbólico, lo enigmático y lo profético) cumplen con su función de ser un poder oracular: en el mito de Ariadna, la institucionalización del matrimonio, uniendo lo espiritual a lo material, muy evidente en mitos clásicos. En este mismo plano se puede considerar el cuento de los hermanos

Grimm, *La Cenicienta*, que transmuta en el arte cinematográfico, en los cuentos de Disney, cuyo argumento está dirigido a una población infantil específica.

El mito transmuta de medio, sigue siendo mito y conserva las características que le brindan la cualidad de ser mito. Sin embargo, del arte receptor conserva elementos incrustados; en esto radica la *transmutabilidad y adaptabilidad*, que se genera en el proceso de *imbricación*. Es muy frecuente encontrar mitos que nacieron como obras literarias y son transmutados a otros medios artísticos, no sin antes haberlos remodelado. La metamorfosis de Narciso nace como un relato en la mitología griega, proyectada con el tiempo en la pintura de Salvador Dalí (1937) y en la obra de Nazuhiko Nakamura (2005); ambas conservan en su fondo las diversas manifestaciones del ser humano, pese a las drásticas alteraciones formales. El mito, que se inició como relato, se

en la cultura occidental, donde los argumentos principales son los rasgos narcisistas de la personalidad (vanidad y deseo de perpetuar la belleza). La metamorfosis es un tema que está presente de forma manifiesta en el lienzo, como un mensaje claro y preciso: “La belleza y la juventud, además de relativas, son impermanentes”.

La transmutabilidad y la flexibilidad son elementos básicos de la metamorfosis, que además de flexible, presenta todas las características necesarias para ser representada en diferentes formas de arte, adaptándose incluso a contextos culturales particulares. Así surge nuevamente como texto literario con la obra de Frank Kafka, donde cambia el escenario, el tiempo y el actor. Entre diálogos que interrumpen el monólogo del personaje alrededor de sus incomodidades, hay nuevas preguntas sobre la génesis de la metamorfosis y cómo fue el proceso. El mito conserva su esencia básica, “el ser



transmuta y se adapta a otro arte.

Según la obra, la *flexibilidad*, como parte elemental del mito es tal que puede adaptarse a otro arte de tal modo que este parezca el más apropiado, pudiendo conservar sus características originales. El artículo “Nuevos caminos de la metamorfosis”, desde un análisis sincrónico y diacrónico, muestra cómo el mito sobre el complejo de Narciso ha evolucionado desde la mitología griega, en la cual surge primero como un relato y aparece nuevamente en una pintura al óleo de Salvador Dalí (1937) y el arte del surrealista de Nakamura (2005). De igual forma se puede citar la novela del irlandés Oscar Wilde *El retrato de Dorian Gray*, que luego fue llevada al cine. En este caso, el autor de la novela retrata la vanidad, la locura y la enajenación a través del personaje principal, que tiene la obsesión de conservarse siempre joven y hermoso, como se viera a través del lienzo, captando de manera crítica el reflejo de la sociedad del siglo XIX. *El retrato de Dorian Gray* es reconocido como un mito

humano y sus eternas preguntas existenciales”.

El análisis sobre la metamorfosis interactúa con el mitologema de la caída: suele ser en algunos mitos la caída de los dioses a causa de un castigo, la transformación de un hombre o una mujer a un ser inferior en su estado evolutivo. En este caso, si la metamorfosis debe ser vista desde un ángulo moral (positiva o negativa), está relacionada directamente con el ojo que la juzga. El mito del “Rey Colibrí” de la cultura del México Antiguo en Coetepéc lo representa como un guerrero que fue concebido en el vientre de su madre por la pluma de un colibrí; es una metamorfosis evolutiva, que en su esencia no lleva el mitologema de la caída, sino la imbricación de un ser humano con las cualidades del colibrí (según la mitología de estas culturas, el colibrí fue creado por los dioses). La presencia del rey colibrí en la cultura es la renovación de la sociedad, nuevos valores, nuevos tiempos y la reanudación del pacto entre el mundo social y la naturaleza. En este mito la cosmovisión del mundo, ligada a un

profundo respeto por la naturaleza, imprime a la metamorfosis una dimensión que tiene el propósito de renovar lo existente.

Así como la metamorfosis, el tema del amor es abordado en los mitos clásicos como un modelo espiritual-material, que se renueva constantemente en diferentes tipos de arte. Es un

La mitocrítica, con toda la implicación metodológica que representa, conduce, a través de un minucioso proceso de interpretación, a conceptos y símbolos encriptados en mitos que se expresan a través del arte.

tema bastante flexible y recurrente. En Ariadna es abordado desde diferentes dimensiones: la iniciación, la inmortalidad, la soledad, la desesperación y la transformación. En este caso, a través de la ópera de Strauss, son claras las imágenes nucleares constitutivas del mito, con una secuencia lingüística clara: verbo (transformar), adjetivo (transformado) y sustantivo (transformación), dejando evidente que en la mitología clásica, mucho antes que el nombre del dios, el atributo es lo que le caracteriza. Interesante es que en este mito, igual que en el de Medusa y Aracné, quede manifiesta la relación de poder que existe en esa época entre hombres y mujeres, relaciones de poder que están definidas por los aspectos sociales y económicos.

En la obra no pasan desapercibidos los elementos del ser humano que se quieren destacar en el mito. En el caso de Laconte, se ejemplifica como símbolo de impotencia y del dolor sobrehumano, de las dificultades de la vida, de los sufrimientos del individuo, de su soledad social, de su impotencia frente a las fuerzas incontrolables. En los textos bíblicos se encuentran historias parecidas, por ejemplo, la historia de Job, cuando dice: "Mi alma está cansada de mi vida. Daré rienda suelta a mis quejas. Hablaré con la amargura de mi alma. Diré a Dios: No me condenes. Hazme saber si tú contiendes conmigo..." (Job, 10, 1-3).

El cine moderno es un ejemplo muy a propósito para visualizar cómo los mitos se han reproducido de obras literarias a obras cinematográficas, no solo de la mitología griega:

El mito *transmuta* de medio, sigue siendo mito y conserva las características que le brindan la cualidad de ser mito. Sin embargo, del arte receptor conserva elementos incrustados; en esto radica la *transmutabilidad* y *adaptabilidad*, que se genera en el proceso de *imbricación*.

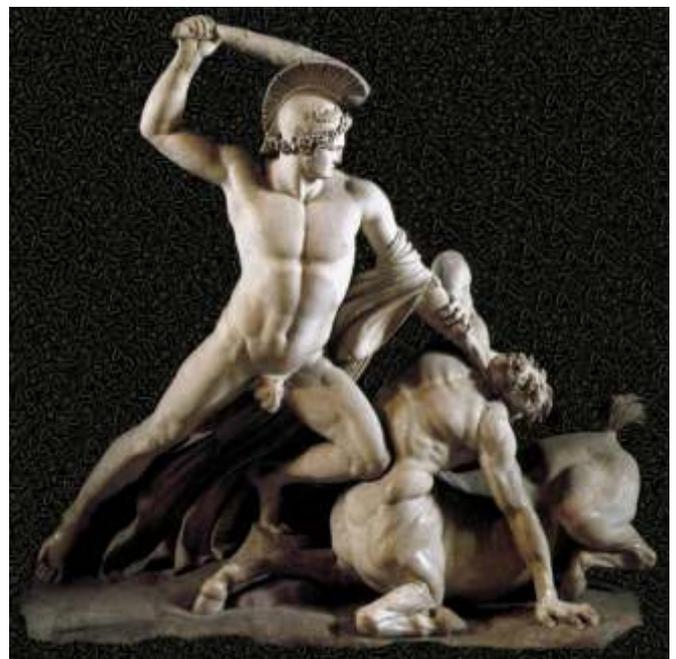
algunos mitos han sido tomados de los egipcios, persas, celtas o sumerios, entre otros.

La relación del mito entre dos o más artes es de particular importancia para su *evolución*, o

sea, su *imbricación* en al menos dos disciplinas, sin olvidar su *dinamismo* en la relación que existe entre las estructuras, su *flexibilidad* y *adaptabilidad*, elementos que le facilitan *transmutar*.

El mito de Eva en la tradición hebrea es análogo al mito de Ícaro en la mitología griega. Es frecuente encontrar en las culturas estos cuentos que previenen el castigo destinado al orgullo desmedido, a la desobediencia. Para comprender esta parte es necesario identificar los mitologemas, esquemas que son inmutables en su argumento, el mitologema de la caída, el amor, el narcisismo, el poder; o temas mitológicos con una carga mítica procedente del imaginario mítico transmitido por el imaginario sociocultural.

Dicho lo anterior, el mitologema puede verse como la esencia de un discurso simbólico, que por sí mismo tiene la capacidad de otorgar inmediato sentido de significaciones analógicas,



manteniendo la capacidad de evocar valores indiferentes al espacio y al tiempo, así como de brindar cohesión psicológica e ideológica al entramado social. Asimismo se ha de tener en consideración que estamos refiriéndonos a un tiempo mítico, que tiene una estructura homogénea, una continuidad, y su característica distintiva, la integridad. La manifestación de lo que sucede en el tiempo mítico es un modo de existencia en el mundo que es íntegro y autosuficiente.

La mitología griega (Ícaro), la mitología hebrea (Eva), así como otros mitos hebreos (Lucifer), presentan entre sí un elemento común: el tema de la caída. La caída no es realmente un mito, es un mitologema, o sea, es un esquema. No está de más recordar que el mitologema de la caída es universal, se encuentra en distintas culturas, sobre todo, en aquellas que tienen una tendencia a lo sagrado.

Haciendo una interpretación del mitologema de la caída como esquema, entre los ejemplos mencionados, algunos aspectos comunes que se identifican pueden ser: la idea del libre albedrío, como una nueva fase en la evolución de la conciencia y de la inteligencia humana, la responsabilidad del ser humano en las decisiones que toma, la pérdida de la conciencia de lo colectivo, la debilitación de la visión lunar de la vida (según la historia de estos pueblos, la tradición judía se inicia en el s. X antes de C., cuando la literatura judía comienza a producir sus mejores obras y aparece el movimiento de los profetas que lucha con clara conciencia contra los sincretismos del pueblo; sincretismo entre la doctrina mosaica y los cultos agrarios de los cananeos).

En contraposición al mitologema de la caída está el mito de Venus, que analiza Miguel Ángel González Manjarrés en el artículo "Venus en las canciones de Georges Brassens", donde es posible ver los usos semánticos de Venus (diosa, sexo y mujer). Sin embargo, se asocian a ella otras funciones, como melancolía del tiempo, desprecio del presente, matrimonio, celebridad, individualismo. Es un tanto confuso identificar si el mito evoluciona o se resiste a transmutar en este arte particular. Venus o Afrodita, en esencia, representan el amor espontáneo unido al deseo físico. A diferencia de la historia de Ariadna, Venus no está relacionada con el contrato matrimonial, sino con el amor en las primeras etapas de vida griega, cuando el matrimonio como constructo social aún estaba en proceso de institucionalización. En el análisis de González Manjarrés no se expresa la identidad del mitologema, y el mito se reproduce, pero no evoluciona el argumento, probablemente confundido en las formas modernas de expresar el amor y el deseo sexual, sujeto a las condiciones materiales. En la mitología griega es frecuente encontrar el tema de las relaciones de género asociado al mitologema de la caída y la metamorfosis, por ejemplo, Aracné, Medusa, Eurídice.

La mitocrítica, con toda la implicación metodológica que representa, conduce, a través de un minucioso proceso de interpretación, a conceptos y símbolos encriptados en mitos que se expresan a través del arte. Es el umbral hacia nuevas dimensiones y nuevos paradigmas, a

través de la comprensión de los arquetipos y mitologemas como configuradores básicos de muchos sistemas de pensamiento, los que han estado presentes en el imaginario colectivo.

Los mitos griegos y romanos, imbricados en la cultura cristiana, han generado normas de acción que se aplican en la vida cotidiana a través de la religión. Siendo el arte, en sus diferentes expresiones, el medio por el cual han logrado su permanencia, importantes expresiones artísticas como la pintura, la escultura, la ópera, la música, van dando forma al mito, logrando conservar su esencia.

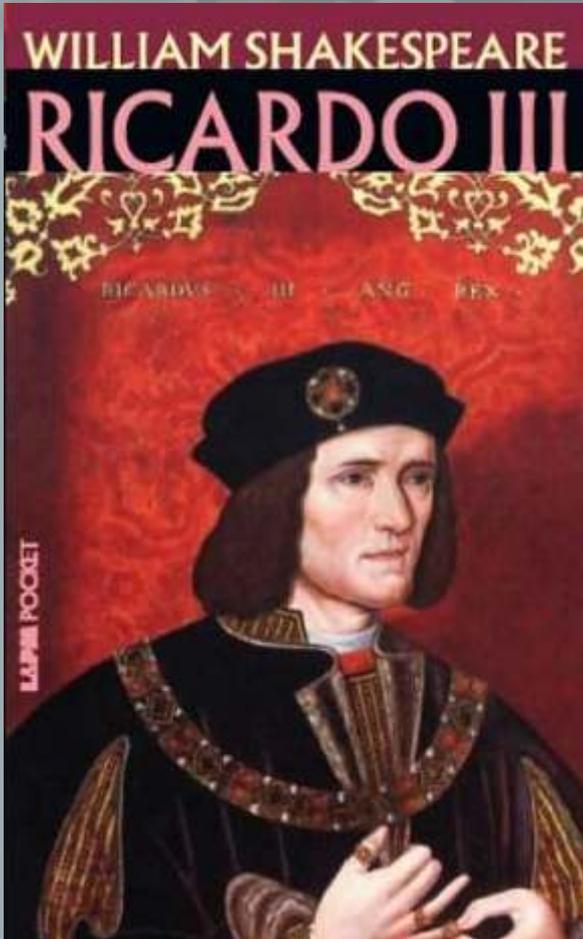
A manera de conclusión, la mitocrítica se constituye en una metateoría para interpretar, tiene como objeto de estudio la evolución del mito, los elementos que facilitan su transmutación de un arte a otro, su resistencia a transmutar debido a que tiene idiosincrasia, principios y características propias. La mitocrítica es parte de la sociocrítica; por tanto, los postulados de esta última no le son ajenos: unir lo que ha separado la modernidad (conocimiento y práctica). El conocimiento debe contribuir a la emancipación de la sociedad, todo conocimiento debe ser analizado atendiendo a los diferentes campos simbólicos en que son generados.



La obra *Mito e interdisciplinarietà* tiene un importante valor teórico y metodológico, en tanto realiza aportes a la teoría sobre la mitología, introduce conceptos dinámicos para la interpretación de la evolución del mito, específicamente en el arte y la literatura. A partir de la metodología que ofrece la obra, es posible incursionar en mitos que tienen su génesis en otros espacios geográficos, como los mesoamericanos, los norteamericanos, suramericanos, africanos y asiáticos, que no han sido abordados en la obra.

La aplicación de la metodología puede generar resultados significativos en la interpretación de datos empíricos que surgen a través del método biográfico, como relatos de vida, análisis del discurso, grupos de discusión y focales, análisis de diarios personales, fotos, testimonios, historias orales, iconos y toda una variedad de técnicas cualitativas que tienen el propósito de encontrar las normas subyacentes en la vida cotidiana de la sociedad.

CUÉNTAME UN LIBRO



Una de las vías que conducen hacia el pasado recoge los hechos narrados en las tragedias. Desde Grecia, pasando por Roma y el mundo cristiano medieval, llegamos al s. XVI, donde se producirá en toda Europa uno de los momentos de esplendor de este género.

Escrita en el momento histórico del arranque de la dinastía de los Tudor, el propio Shakespeare debió de encontrar, en la obscenidad del poder a la que asistió, motivos suficientes para inspiración de sus obras. Teniendo de modelo el reciente gobierno tumultuoso de Enrique VIII, cualquier acción, por innoble que pareciera, pasa al ámbito de lo posible. No obstante, Shakespeare, para la creación de la obra que nos ocupa, se basó en la tradición presente en Inglaterra, cien años después de los hechos relatados, y hoy demostrada como incierta. Ni Ricardo III fue el ejecutor de su hermano Clarence, ni de su mujer Ana (que murió de tuberculosis), ni de sus dos sobrinos (que parece que aún vivían cuando él falleció), ni fue temido por el pueblo en su corto reinado, ni, por último, sufrió la deformidad con la que se le identificaría más tarde. La versión revisionista de

estos hechos, asigna al ambicioso Richmond (futuro Enrique VII), muchos de estos graves sucesos, que son la base sobre la que se asienta la obra. De todas formas, para el caso que nos ocupa, esto no deja de ser un elemento secundario, pues atañe, únicamente, a la restauración de la figura histórica del protagonista.

La ambición sin límites y el deseo de poder son, como en tantas otras tragedias clásicas, el hilo conductor por el que discurre *Ricardo III*. Un personaje taimado, cruel, conspirador y, lo que más sorprende al lector, carente de sentimientos y conciencia. De ella dirá que es “palabra de cobardes”, pues cuando aparece, debilita a quien la tiene. Justificado en su deformidad (nos aclara al principio que la misma le impide ser amante), encontrará un motivo para situarse más allá del bien y del mal. Ve en el amor un vano y estéril ejercicio para el que la naturaleza no le ha dotado. En consecuencia, la única opción que le ofrece la vida es usurpar la corona llevando a cabo una estrategia de dolor y muerte.

En su camino hacia la realeza, mandará asesinar primeramente a su hermano Clarence, a continuación a los nobles representantes de las casas de York y de Lancaster, a su esposa Ana, a sus pequeños sobrinos y, finalmente, a Buckingham, tras haberse servido de su lealtad. Como no podría ser de otra manera, el lector pronto aborrece su figura y queda esperanzado en que el destino haga justicia.

A la hora de asignar muerte, como en el cortejo a su futura mujer (viuda e hija de víctimas asesinadas por el mismo Ricardo), no se aprecia un ápice de sentimiento. Es pura retórica intelectual con tintes lógicos y razonamientos que acaban por vencer la débil voluntad de Ana. Más tarde, hacia el final de la obra, con un desparpajo que golpea al lector, ya atónito ante tanta crueldad, hará lo propio con Isabel, a quien solicitará la mano de su hija tras haber dado muerte a su esposo y otro hijo. En definitiva, un personaje que reúne en sí mismo todos los componentes de la amoralidad, fruto de alguien que, en su estado de vigilia, no acepta la presencia de la consciencia, siendo esta el componente que nos distingue como humanos.

Lo que la conciencia se niega a aceptar ha de venir por otros caminos. Y así, cuando Ricardo se echa a dormir, los espectros de las víctimas inocentes se habrán de aparecer para tormento y anuncio de futuras desgracias. Y, si en algo ha sido prolijo este rey, ha sido en asesinatos. Así pues, no habrán de faltarle espíritus que llenen de horror su sueño.

Finalmente, el karma, que no hace distinción entre reyes y vasallos y que, en justicia, aplica su ley según merecimiento, habrá de dar cuenta del horror de unos y del valor y honor de otros. Y, de tal forma, dar certeza al espectador de que nada queda impune, educándolo en el recto proceder. Tal como la vida misma.

**Cortesía de "El club de lectura El Libro
Durmiente"**
www.ellibrodurmiendo.org



El oráculo de Delfos

la ciencia verifica cómo fue posible

Recientes descubrimientos apoyan las afirmaciones de los escritores clásicos sobre el funcionamiento del oráculo de Delfos y de cómo la sacerdotisa encargada de emitir los augurios del dios Apolo obtenía este don.

Sara Martínez
Lucia Prade

Delfos era el lugar que albergaba el famoso oráculo de Apolo en la Grecia clásica. Allí, la sibila transmitía el mensaje de los dioses. Numerosos autores clásicos afirman que este poder provenía de los gases emanados del fondo de la tierra, aunque tal afirmación fue rechazada por los primeros arqueólogos. A finales del siglo XX, una investigación realizada por el geólogo Jelle Z. de Boer y el arqueólogo John R. Hale ofrece nuevas claves científicas: existen fallas y elementos geológicos que dan explicación a los vapores que la pitonisa aspiraba. Las historias de Esquilo, Cicerón, Plinio, Estrabón, Diodoro, Platón, Pausanias, Plutarco y muchos más, dejan de ser un mito.

En el templo de Apolo estaba la famosa frase “Cónocete a ti mismo”, ya que solo quien puede entrar dentro de sí mismo puede comprender el mensaje.

El oráculo de Apolo

El emplazamiento arqueológico de Delfos fue uno de los lugares más importantes del mundo griego. Está situado cerca del golfo de Crisa, rodeado por el increíble monte Parnaso, que la mitología considera como la morada de las musas. Dentro de este emplazamiento se encontraban distintos monumentos, pero todo giraba en torno al templo de Apolo, el lugar que albergaba el oráculo donde la pitia hablaba en nombre de Apolo para responder las preguntas de los visitantes.

Por él pasaron personajes como Filipo II, rey de Macedonia, Pirro, rey de Épiro, Cicerón, Juliano, etc. Sin embargo, no todos podían comprender las palabras y los mensajes. La

respuesta de la sibila era ambigua, se tenía que interpretar. *“El oráculo no oculta ni revela la verdad, solo la insinúa”* (Heráclito, siglo VI a.C.).

Y no por casualidad en el templo de Apolo estaba la famosa frase *“Cónocete a ti mismo”*, ya que solo quien puede entrar dentro de sí mismo puede comprender el mensaje. En el *adyton* (el lugar del templo en el que se hallaba la sabia mujer) se encontraba la siguiente inscripción:

“Te advierto, quienquiera que fueres tú, que deseas sondear los arcanos de la naturaleza, que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo fuera. Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa, ¿cómo pretendes encontrar otras excelencias? En ti se halla oculto el Tesoro de los Tesoros. Hombre, conócete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses”.

Las grietas subterráneas, los vapores y el poder de la sibila

La pitonisa era entrenada desde pequeña, y era escogida por los sacerdotes, ya que debía tener unas cualidades especiales y vivir rodeada de pureza física, psíquica y espiritual.

Se encontraba en el recinto del templo que se llamaba *“adyton”* (del griego τὸ ἄδυτον literalmente «lugar en el que no se puede entrar»). Recibía al consultante sentada sobre un trípode de madera de laurel. Las patas simbolizaban el pasado, el presente y el futuro, lo cual venía a significar otra enseñanza interesante: *“Sin aceptar el pasado, sin conocer el presente, ningún futuro puede construirse”.*

La manera que tenía de revelar el mensaje nos la cuentan numerosos historiadores, poetas y filósofos clásicos: Esquilo, Cicerón, Plinio,



Recibía al consultante sentada sobre un trípode de madera de laurel. Las patas simbolizaban el pasado, el presente y el futuro, lo cual venía a significar otra enseñanza interesante: *"Sin aceptar el pasado, sin conocer el presente, ningún futuro puede construirse"*.

Estrabón, Diodoro, Platón, Pausanias y Plutarco, quien, además, fue sacerdote del templo en el siglo II. Todos coinciden en lo mismo: la sibila aspira unos gases que provienen del fondo de la tierra, entra en estado de trance y revela el mensaje de Apolo.

Sin embargo, esta explicación tradicional no fue aceptada por los primeros arqueólogos que sacaron a la luz el santuario de Delfos.

Las primeras excavaciones en Delfos

Nos encontramos a finales del siglo XIX, en pleno auge de la arqueología. La Escuela Francesa de Arqueología de Atenas consigue plena libertad para excavar en Delfos para el Gobierno francés, el cual, en 1891, consigue trasladar el pueblo de Kastri (que vivía en el

yacimiento arqueológico) a lo que hoy es la moderna ciudad de Delfos. En 1894, Théophile Homolle, jefe de la escuela francesa, comienza a excavar en el *adyton*, con una gran expectación por descubrir los misterios que en él se encerraban. Pero el pozo de la excavación se inundó.

No fue hasta el 1913 cuando pudieron llegar al suelo de la misteriosa cueva, pero no hallaron fisuras, grietas o fallas subterráneas por donde pudiera salir el vapor hipnotizante. Solo tierra y roca.

Años antes, en 1900, el joven clasicista inglés Adolphe Paul Oppé, tras visitar las excavaciones, publicó un influyente artículo (*"The chasm at Delphi"*) con tres contundentes afirmaciones:

- Que en Delfos jamás había habido ni simas ni emisiones de gas.

- Que aun cuando las hubiese habido, ningún gas producía un estado de trance espiritista.

- Que lo que Plutarco contaba de una pitonisa que sufrió un tremendo frenesí y murió poco después no concuerda con la explicación de la pitia sentada en su trípode cantando sus vaticinios.

Estas afirmaciones quedaron selladas y respaldadas años después por otros arqueólogos. En 1950, encontramos, por ejemplo, al arqueólogo francés Pierre Amandry, el cual declaró que, al no haber vulcanismo en la región, no podían producirse emanaciones de gas.

Así, el oráculo quedó relegado a la religión, a la mitología o a un simple fraude de los griegos.

Un siglo después se encuentran fallas que pasan justo por el templo de Apolo

En 1985, el geólogo Jelle Zeilinga de Boer fue contratado por el Gobierno griego para hacer un estudio de la actividad sísmica de la zona. Este proyecto estaba promovido por la ONU, y su principal objetivo era buscar fallas ocultas.

En su primera visita, le ocurrió algo que él mismo calificó como "un hecho afortunado".





Cuenta que el tránsito por el turismo había obligado a ensanchar el camino. Mientras observaba a los obreros excavando en la montaña, se dio cuenta de que habían sacado a la luz una falla. El geólogo, con gran curiosidad, la siguió a lo largo de kilómetros y

Chanton viajó a Grecia para tomar muestras de un manantial activo cerca del templo. Tras varios días de espera, el equipo recibió una llamada suya: había encontrado etileno. El misterio estaba resuelto.

comprobó que al oeste de Delfos se unía con una falla de la que él ya había oído hablar. Su parte media estaba oculta por sedimentos rocosos, pero curiosamente parecía pasar precisamente por debajo del templo.

De Boer conocía las historias de Plutarco y

de otros escritores griegos, y pensó que tal vez esa falla era la fractura por la que subían los vapores que aspiraba la profetisa. Era algo que parecía bastante obvio. Sin embargo, De Boer, por ser geólogo, no le dio demasiada importancia, creyendo que quizás otros arqueólogos ya lo habrían descubierto.

Otro encuentro afortunado

En 1995, cuando De Boer visitaba unas ruinas romanas en Portugal, conoció a John Hale, arqueólogo de la Universidad de Louisville, Kentucky, que dirigía las excavaciones en ese momento. De Boer había sido recomendado a John Hale, ya que era un experto en geotectónica y le podía dar su punto de vista sobre algunos daños en el suelo de la excavación, que podían haber sido producidos por un sismo. Al atardecer, después del trabajo, compartieron una botella de vino y salió el tema de la falla de Delfos. John Hale, más escéptico que partidario de las explicaciones de los antiguos historiadores, le dijo a De Boer que allí no había ninguna falla. Pero De Boer insistió, y así, entre vino y diálogo, acordaron desentrañar la verdad sobre

El estilo de vida occidental tiene una gran herencia de la antigua Grecia: la filosofía, las matemáticas, la arquitectura, la política, etc. Pero parece que lo que hemos perdido ha sido su capacidad de ver la vida con más sentido y profundidad, y el respeto hacia las leyes de la naturaleza.

Delfos.

En 1996 Hale y De Boer fueron a Delfos a estudiar las fallas. Los mapas de los geólogos griegos indicaban que los estratos subterráneos eran de caliza asfáltica con un contenido de hasta un 20% de aceites negruzcos. Este hecho aclaró uno de los primeros puntos: la presencia de elementos petroquímicos y la ausencia de actividad volcánica.

En 1998 hubo una segunda visita. Entonces fue cuando encontraron una segunda falla, a la que llamaron de Kerna por un conocido manantial que iba de norte a sur bajo el templo. Poco después, descubrieron que ambas fallas se cruzaban en un punto muy especial del mismo templo de Apolo: el lugar en donde la adivina profetizaba, el *adyton*.

Estudios geoquímicos y toxicológicos

Jeffrey Chanton, geoquímico de la Universidad de Florida, se sumó al equipo para analizar muestras de los sedimentos de las fallas y de los manantiales secos: halló etano y metano, elementos que en concentraciones elevadas pueden embriagar al inhalarse. Sin embargo, a De Boer se le ocurrió que podría haber etileno, un potente psicoactivo que resulta más difícil de hallar pasado el tiempo. Chanton viajó a Grecia para tomar muestras de un manantial activo cerca del templo. Tras varios días de espera, el equipo recibió una llamada suya: había encontrado etileno. El misterio estaba resuelto.

A finales de 2000 Hale conoció a Henry Spiller, director del Centro Toxicológico Regional de Kentucky. Henry Spiller explica que “en las primeras fases, el etileno causa euforia, sensación de flotar en el aire, obnubilación y placidez, y que a mayor dosis, más efectos”. Estos efectos pasan al cabo del rato si se deja de aspirar el gas. A De Boer le llamó la atención que el etileno tuviera un olor perfumado, ya que Plutarco describía un olor similar en sus textos.

El estudio multidisciplinario de varios años finalizó con la publicación de *The geological origins of the oracle at Delphi, Greece* - J. Z. De Boer & J. R. Hale, en 2001. En este estudio, avalado por la Universidad de Connecticut y de Kentucky, se pueden leer las siguientes conclusiones:

- En el sitio del oráculo de Delfos se cruza una importante falla normal y un enjambre conjugado de fracturas en direcciones perpendiculares. Varios manantiales surgieron a lo largo de las fracturas y fluían debajo del templo de Apolo.

- El sitio del oráculo está sustentado por esquistos calcáreos fechados en la época paleógena, que a su vez han sido superpuestos a una formación de piedra caliza de finales del Cretácico. Los gases de hidrocarburos emitidos por este último probablemente surgieron a nivel local a lo largo de las fracturas.

- Las ondas sísmicas asociadas a un terremoto han causado el derrumbamiento del suelo del templo, cerrando prácticamente una fisura que había por debajo, lo que a su vez dio lugar a la reaparición de las aguas de manantial situadas más arriba.

- Los análisis químicos de las muestras de agua y en el *adyton* (realizados en 1989) han demostrado que las aguas del lugar, en el pasado, y continúan en la actualidad, emiten pequeñas cantidades de gases de hidrocarburos (metano, etano

y etileno). Durante el siglo XX se utilizaron ligeras dosis de etileno como anestésico quirúrgico.

¿Qué podemos extraer de estos estudios?

El caso del oráculo de Delfos nos demuestra que muchas veces, debido principalmente al paso del tiempo, podemos malinterpretar los acontecimientos. Si por el contrario, conseguimos poner luz nuevamente en estos hechos, quizás nos resulte complicado comprenderlos, ya que las costumbres, ideas y formas de vida cambian mucho.

El estilo de vida occidental tiene una gran herencia de la antigua Grecia: la filosofía, las matemáticas, la arquitectura, la política, etc. Pero parece que lo que hemos perdido ha sido su capacidad de ver la vida con más sentido y profundidad, y el respeto hacia las leyes de la naturaleza.

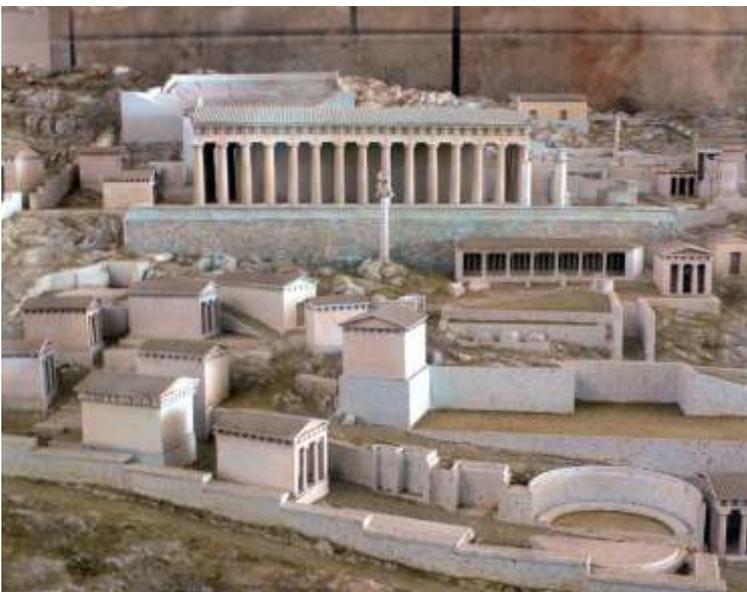
A través del desarrollo de investigaciones y estudios como los que hemos citado en este artículo, podemos reflexionar que muchas teorías actuales, incluso las que están científicamente comprobadas, puede que no sean verdad. Si queremos encontrar un punto de vista objetivo de las cosas, es fundamental que poco a poco nos quitemos ideas preconcebidas, para así poder ver todo con más amplitud y claridad. Comprender aspectos del pasado que hemos olvidado puede ser un eslabón importante para entender y mejorar nuestro presente y poder sembrar un futuro todavía mejor.

Bibliografía

The geological origins of the oracle at Delphi, Greece - J. Z. De Boer & J. R. Hale - Department of Earth & Environmental Sciences, Wesleyan University, Middletown, Connecticut, USA. College of Arts & Sciences, University of Louisville. Louisville, Kentucky, USA.

Questioning the Delphic Oracle. Artículo publicado en 2003 en la revista *Scientific American* por los cuatro científicos: J. Z. De Boer, J. R. Hale, J. Chanton, H. Spiller.

The Delphic Oracle: A Multidisciplinary Defense of the Gaseous Vent Theory - Henry A. Spiller, John R. Hale and Jelle Z. De Boer



A CADA PASO

*Cuando el mundo te presente
sus colores hechizantes
y no sepas cómo hacer,
tus avances han de ser
pequeñitos, pero en calma.*

*Lléname de confianza
en la mano que te ofrece
la virtud de su palabra.*

*Y, notando su calor,
percibirás que hay un Dios
en el fondo de tu alma.*

*Al saberlo, ¿qué te dice
cada día en la mañana,
para que su Voz dirija
tu pasión enamorada?
A cada paso que des,
se retirarán las aguas...*

Teresa Cubas Lara
teresacubaslara@gmail.com



Deporte y Salud



Efectos fisiológicos del ejercicio físico y beneficios del entrenamiento

Cuando realizamos una actividad que requiere un incremento de nuestro rendimiento físico, experimentamos cambios en nuestro organismo. Sin embargo, para que esos cambios se transformen en beneficios terapéuticos es necesaria una constancia en la práctica. La actividad física regular producirá una serie de cambios más o menos permanentes y beneficiosos en los diferentes sistemas corporales.

Sistema cardiovascular

- Con la práctica deportiva, la frecuencia cardíaca aumenta. Con el tiempo, este ritmo cardíaco será menos acelerado y el volumen de sangre impulsado será mayor, con lo que conseguiremos realizar la misma actividad con mucho menos esfuerzo.
- Mejora la capacidad y adaptación cardiopulmonar al ejercicio.
- Regulación y control de la hipertensión arterial.
- Disminución del riesgo de aparición de enfermedades cardiovasculares, principal causa de muerte en el mundo occidental.
- Disminución de la resistencia periférica de la sangre a su paso por el lecho vascular. En reposo, se suelen mantener cerrados los capilares sanguíneos más pequeños, como en el tejido muscular, hasta que aumenta la demanda por la actividad en la zona. La presión sanguínea también disminuye por este mecanismo.
- Facilita el retorno venoso por el efecto bombeo de la contracción muscular e incremento del trabajo cardíaco.

Para cualquier consulta estamos a vuestra disposición en: escueladeldeporte7@gmail.com

Bibliografía

Ejercicios que curan. José M. Sanz.
Salud, ejercicio y deporte. Dr. Jurgen Weineck.





FILOSOFÍA & ROCK AND ROLL

”HÉROES” David Bowie

Yo, yo puedo ser tú. Y tú... tú puedes ser yo. Palabras-símbolos que van surgiendo, al ritmo de un rock suave que va creciendo. David Bowie nos va sumergiendo en un particular universo elegante y onírico. Nos plantea un viejo dilema filosófico: ¿quién soy? Porque “somos amantes” y ahora, que somos amados y amadores, se difuminan las fronteras de los yoes. Decía un místico sabio: yo soy tú, cuando dejo de ser yo (¿se refería a Dios?).

En este sueño-canción tan extraordinariamente hermoso, luego nos vemos nadando como delfines, viajamos unidos, disfrutando de nuestra amistad, de nuestro amor, por un infinito océano azul de posibilidades. Y de pronto, ya estamos bajando hacia el mundo acuático de los sueños, nos llega una certeza-sensación: nunca podrán con nosotros, estaremos juntos por siempre y para siempre: ¡podemos ser héroes!

C. G. Jung, en su psicología alquímica, ya nos lo decía: todos, en el inconsciente, somos yo. Todo el proceso que tiene que vivir el alma humana en su evolución es un viaje. Un sendero espiralado donde uno es siempre el héroe, quien debe vencer pruebas, terrores y obstáculos: el miedo a la soledad, a la distancia, a la muerte... Cada uno es un héroe dentro de sí, tú eres un héroe, pues para la conciencia subjetiva todo gira a su alrededor. Y ¡oh, milagro!, será el amor quien nos permita romper la

cáscara de nuestro aislamiento y viajar junto a nuestros compañeros, almas gemelas, en pos de la inmortalidad. Y estaremos juntos en el paraíso, como dice la canción. Mientras las balas llegan, nosotros nos besaremos ante la muerte inminente, más lejos de nosotros el miedo o el terror: somos héroes.

“Y yo, yo seré Rey... y tú, tú serás mi Reina”. La canción nos propone aquí un éxtasis: las bodas alquímicas... Mas para llegar a la integración de los opuestos, al Centro del Laberinto, a la Conciencia de Totalidad... tenemos que ser héroes y, ¿sabes? Quizá no solo se trata en el universo de “quién soy”, sino de “quién quiero ser”. Por si no te has dado cuenta, lector/a amigo/a, PODEMOS SER HÉROES.

Concierto Berlín 2002, titulada:
<https://www.youtube.com/watch?v=rCPfIjFKGY>

Héctor Gil





Gente que hace el Bien

Leticia Rigatti y Ryan Luckey: explorando la América sostenible

Lucia Prade

Muchos de nosotros algún día hemos soñado con subirnos en una caravana y explorar el mundo obteniendo una rica experiencia en diferentes culturas y visiones plurales de nuestro planeta. Leticia Rigatti, una joven brasileña con formación en Comunicación y Artes Visuales, y Ryan Luckey, nativo de Oakland, California, músico y productor musical y también estudiante de Diseño Sostenible, han logrado plasmar este sueño, y lo han bautizado como Proyecto Común Tierra.

El proyecto es una investigación sobre comunidades sostenibles en América Latina (desde México hasta Brasil), iniciada en mayo de 2010. Durante este periodo, Ryan y Leticia están visitando comunidades sostenibles, ecoaldeas y centros de permacultura, documentando sus ideas, técnicas y herramientas con enfoque sostenible, para que puedan ser multiplicados en todo el mundo. En este tiempo, esta entrañable pareja ya ha visitado más de diez países y más de ochenta comunidades y ecoaldeas, con su "minhoca", un apodo cariñoso de su caravana sostenible, que les lleva a penetrar en los lugares más recónditos del continente americano.



El objetivo de este proyecto, según ellos, es explorar la vanguardia de los movimientos sostenibles de América Latina, y que pueda ser una guía de estas alternativas en la actualidad, y un catalizador para construir modelos de vida real para un futuro sustentable.

Además de sus fuentes renovables de energía acopladas a la caravana, como las "bicimáquinas" (licuadora y lavadora de ropa construida principalmente con materiales reciclados), paneles solares y la utilización del baño seco, utilizan también otras prácticas que demuestran que es posible vivir de forma sustentable sin gastar mucho dinero, como por ejemplo:

- A través de la economía solidaria, exploran y promueven diferentes posibilidades de comercio de bienes y servicios directamente, sin intercambio de dinero; es el trueque de mercancías, con escala móvil y monedas locales, aprendiendo en la práctica sobre nuevos sistemas de intercambio.

- Realizan un gran esfuerzo para buscar los alimentos locales y orgánicos en las comunidades que visitan, comprando (o intercambiando bienes) en ferias o pequeñas tiendas orgánicas, apoyando a las economías locales y agricultores orgánicos a pequeña escala.

- Hacen frente a los residuos como viajeros (lo que consideran crucial, ya que la mayoría de los países de América Latina no tienen un tratamiento de residuos suficiente para sus demandas), de forma que dejan de lado todos los residuos orgánicos de los alimentos (que son básicamente vegetarianos) para contribuir a los sistemas de compostaje locales cuando se puede, o devuelven el material orgánico haciendo un hueco en la Tierra en áreas silvestres.

Otra práctica ecosostenible que practican es buscar centros de reciclaje compactando material reciclado en botellas de plástico,

formando "eco-ladrillos", que se pueden utilizar en proyectos de construcción en las comunidades locales, y utilizar materiales de limpieza biodegradables, además de (casi todos) los productos de higiene personal para asegurarse de que no se contaminen los sistemas de agua locales. También, el estudio de diversas formas de comer más sano, utilizar mejor los alimentos y ser más autosuficientes en la producción de lo que se come y de las medicinas utilizadas, cultivando sus propios germinados, y la fabricación artesanal de yogur, granola, panes, galletas y helados, con granos enteros.



Toda esta información se comparte a través de su página web: guía y mapa multimedia (fotos y vídeos) de los proyectos, además de la creación de redes de contacto entre personas involucradas e interesadas, y suministro de diversos materiales educativos sobre el tema.

Con todo este material reunido en el Proyecto Común Tierra, ya han logrado repartir entre las comunidades visitadas, además de su aporte y participación en decenas de congresos, encuentros y consejos (entre ellos, Rio+20, Global Ecovillage Network, I Encuentro Iberoamericano de Ecoaldeas, etc.), proyectos educativos para niños y adultos de comunidades locales en los diferentes países en que han estado.

Para Ryan y Leticia, la actual generación de comunidades sostenibles es un primer paso sólido hacia la recreación de la cultura humana sostenible. Para ellos, estas comunidades, junto con las comunidades indígenas que siguen vivas, representan nuestros mejores intentos y esperanzas para la creación de una cultura auténticamente sostenible en el planeta.

Si quieres conocer el Proyecto Común Tierra puedes entrar en:

www.comuntierra.org
www.facebook.com/ComunTierra



Por el reino encantado de Maya

La leyenda del hombre llamado Namarasotha

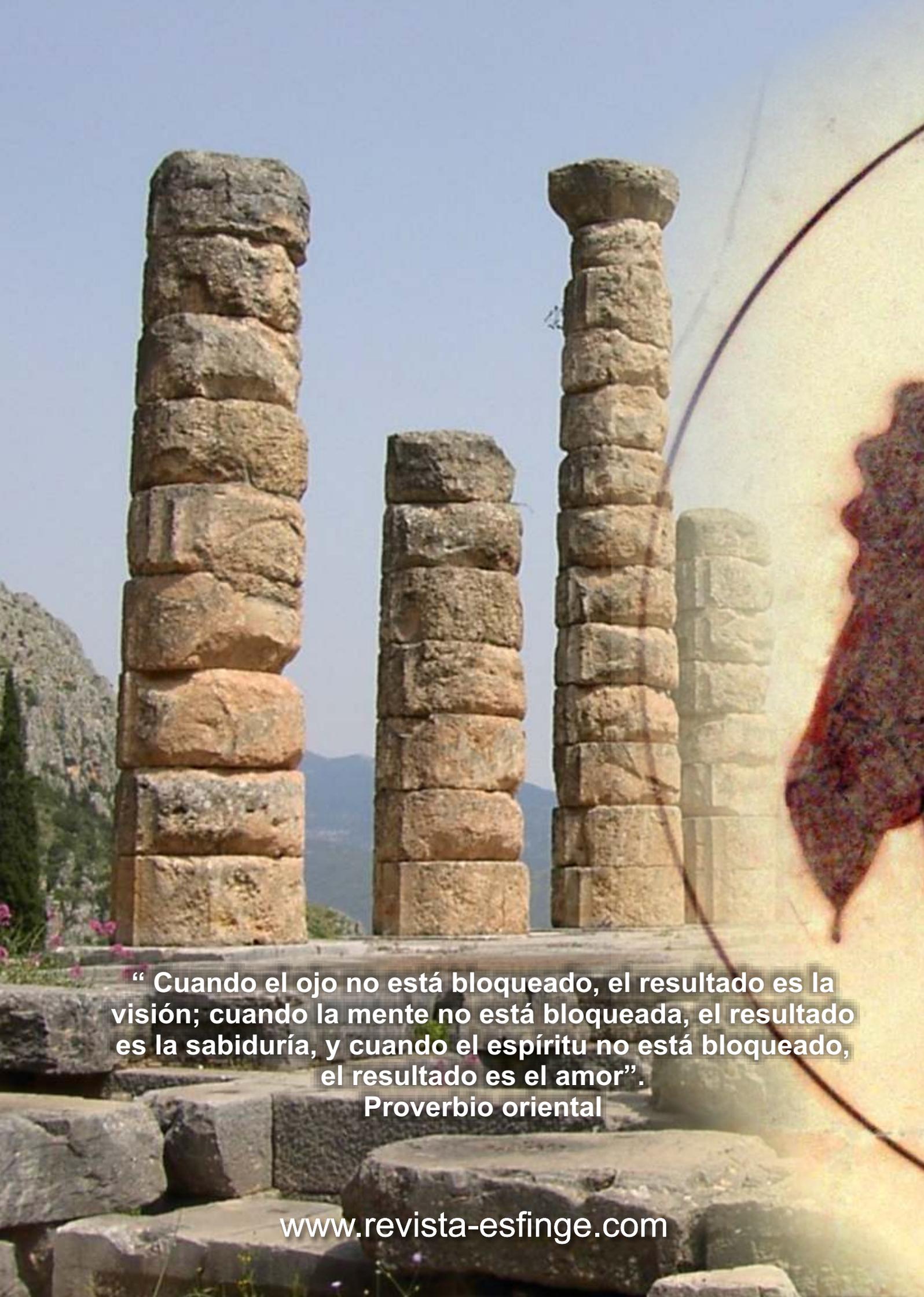
Había un hombre que se llamaba Namarasotha. Era pobre y siempre andaba vestido de harapos. Un día se fue a cazar. Al llegar a un matorral, encontró a una antílope muerta. Cuando se preparaba para asar la carne del animal, apareció un pajarito que le dijo: "Namarasotha, no se debe comer esa carne. Sigue aún más adelante, y verás que luego será mejor". El hombre dejó la carne y siguió caminando. Un poco más adelante, encontró a una gacela muerta. Intentó nuevamente asar la carne, cuando surgió otro pajarito que le dijo: "Namarasotha, no se debe comer esa carne. Sigue siempre andando y encontrarás algo mejor que eso".

Él obedeció y continuó caminando hasta que vio una casa junto al camino. Paró, y una mujer que estaba junto a la casa le llamó. Pero él tenía miedo de acercarse porque estaba muy desarrapado. "¡Ven aquí!", insistió la mujer. Entonces, Namarasotha se acercó. "Entra", dijo ella. Él no quería entrar, porque era pobre. Pero la mujer insistió y, finalmente, Namarasotha entró. "Lávate y ponte esta ropa", dijo la mujer. Y así, él se lavó y se puso la ropa nueva. En seguida, la mujer declaró: "A partir de este momento, esta casa es tuya. Tú eres mi marido y mandarás aquí".

Y así, Namarasotha ya no fue pobre. Cierta día, había una fiesta a la que tenían que ir. Antes de partir a la fiesta, la mujer dijo a Namarasotha: "Cuando bailes en la fiesta, no debes girarte". Namarasotha asintió y los dos se fueron. En la fiesta, bebió mucha cerveza de harina de mandioca y se emborrachó. Empezó a bailar al ritmo de batuque. A cierta altura, la música se volvió tan animada que él terminó girándose. Pero en el mismo momento en que se giró, se encontró de nuevo como antes de llegar a la casa de la mujer: pobre y en harapos.

**Cuento de Mozambique
 Recopilado por Elena Sabidó**



The image features three tall, weathered stone columns made of stacked blocks, standing in a landscape with mountains in the background. A circular graphic overlay with a yellow and red pattern is on the right side. The text is overlaid on the bottom part of the image.

“ Cuando el ojo no está bloqueado, el resultado es la visión; cuando la mente no está bloqueada, el resultado es la sabiduría, y cuando el espíritu no está bloqueado, el resultado es el amor”.

Proverbio oriental